

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religiosis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PAGOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Ext. anjero: 70 En Ultramar: 90 res. trimestre.—
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

No extrañe el público la orla negra
con que hoy sale á luz EL PENSAM-
IENTO ESPAÑOL.

España llora hoy la pérdida de su
unidad religiosa, rota el miércoles por
las Cortes Constituyentes, que en su
frenesí anti-católico ni han escuchado el
clamor unánime del país, ni atendido
la súplica reverente de TRES MILLO-
NES de españoles.

De hoy en adelante, el Sr. Suñer y
demás diputados blasfemos pueden des-
pacharse á gusto del diablo, porque
«la ley les autoriza» á insultar el sen-
timiento católico tan profundamente
grabado en el corazón de todos los es-
pañoles.

Sin la vergonzosa apatía de los bu-
enos, no habrían alcanzado los protes-
tantes extranjeros esta victoria contra
nosotros en la tierra santificada un día
por la planta virginal de la Santísima
Virgen.

Oremos, católicos, y trabajemos. Re-
cibamos con resignación el castigo que
por medio de las Cortes Constituyentes
nos envía Dios con la libertad reli-
giosa; pero oremos y trabajemos sin
descanso, para que, purificados con la
oración y las buenas obras, Dios nos
perdone nuestra pasada apatía, nues-
tro punible egoísmo, y nos devuelva
la unidad católica, cuya pérdida no
será llorada bastante, aunque se vieran
lágrimas de sangre.

Hé aquí los nombres de los señores
constituyentes que nos quitan la uni-
dad religiosa:

Llano y Perti.—Sanchez Ruano.—Carratalá.—
Serrano.—Topete.—Prim.—Lopez Ayala.—Alvarez
Lorenzana.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Figuerola
Romero Ortiz.—Lopez Dominguez.—Santos.—Da-
mato.—Perez Zamora.—Caballero de Rodas.—
Abascal.—Ortiz de Pinedo.—Calderon y Herce.—
Muñiz.—Izquierdo.—Ulloa (D. Juan).—Leon (don
Eduardo).—Fuente Alcazar.—Carrillo.—Salmeron
y Alonso.—Ballester Dolz.—Navarro y Ochoteco.
O'Donnell.—Baeza.—Gonzalez Alegre.—Romero
Robledo.—Gil Virseda.—Soto.—Garcia Ruiz.—Me-
lo.—Pastor y Landero.—Rodriguez Leal.—Mata.
—Aguirre.—Sagasta (D. Pedro).—Madrazo.—Gil
Sanz.—Moya.—Nuñez de Arce.—Ballester (don
Jacinto).—Montero Telling.—Peset.—Pascual.
—Farragut.—Baldrich.—Muñoz Sepúlveda.—Alcala
Zamora (D. Luis).—Balaguer.—Vazquez Curriel.
—Moreno Benítez.—Serrano Bedoya.—Davila.—Con-
de de Encinas.—Rojas Arias.—Ortiz y Casado.—
Moncasi.—Rubio (D. Leandro).—Madoz.—Orozco.
—Anglada.—Becerra.—Palau.—Sanchez Borge-
lla.—Sancho.—García (D. Diego).—Ruiz Zorrilla
(D. Francisco).—Jover.—Jimeno Agius.—Gonzalez
(D. Venancio).—Quintana.—Madrera Acosta.—Mol-
ni.—De Blas.—Uzurizaga.—Olazaga.—Cantero.
—Rios Rosas.—Gómez de Paz.—Coronel y Ortiz.
—Silveira.—Arquiza.—Montero de Espinosa.—San-
chez Toscano.—Montesino.—Saavedra.—García
Briz.—Rodriguez (D. Vicente).—Monteverde.—So-
roa.—García de Quesada.—Mosquera.—Matos.
—Eraso.—Herrero.—Masa.—Alvarez Acevedo.
—Martinez Perez.—Jimenez de Molina.—Rodriguez
Pinilla.—Gomis.—Palou y Coll.—Villavicencio.
—Rius.—Dieguez Amoedo.—Garrido (D. Joaquín).
—Rodriguez Sotane.—Rubio Caparrós.—Bañón.
—Gallego Diaz.—Martinez Ricart.—Rodriguez (don
Gaspar).—Romero Giron.—Moret.—García (D. Ma-
nuel Vicente).—Gonzalez del Palacio.—Curiel y
Castro.—Franco Alonso.—Posada Herrera.—Na-
varro y Rodrigo.—Marqués de la Vega de Armijo.
—Ulloa (D. Augusto).—Fontanals.—Malquer.
—Bueno y Gornoz.—Villalobos.—Herreros de Teja-
da.—Montero Rios.—Rodriguez (D. Gabriel).—Can-
cio Villamil.—Sandoval.—Prieto Echegaray.—Ruiz
Gomez.—Basinda.—Chacon.—Valera.—Carballo.
—Alvareda.—Ardanz.—Jontoya.—Lopez Botas.
—Jalon.—Alarcon.—Herrera.—Mesa y Eola.—Con-
treras.—Carrascon.—Pellon y Rodriguez.—Soria-
no.—Martos.—Fernandez de las Cuevas.—Pastor
y Huerta.—Carretero.—Argüelles.—Gonzalez En-
cina.—Alcala Zamora (D. José).—Señor Presidente.
Total, 163.

Los que no consintieron en que Es-
paña perdiese el único resto de su pa-
sada grandeza, fueron:

Iraizoz.—Estrada (D. Guillermo).—Echeverría.—
Arguinzoniz.—Ortiz de Zárate.—Pardo Bazan.—
Vinader.—Bobadilla.—Zabalza.—Isasi.—García
Falcas.—Ayala (D. Francisco Juan de).—Alcibar.
—Ochoa de Olza.—Díaz Caneja.—Manterola.—Ory.
—Duque de Tetuan.—Mendez Vigo.—Cors y Gu-
ard.—Ochoa (D. Cruz).—Vazquez de Puga.—Al-
varez Bugallal.—Santa Cruz.—Cascajares.—Igual
y Cano.—Ruiz Vila.—Calderon Collantes.—San-
tao.—Marques de Santa Cruz de Aguirre.—Eldua-
yen.—Merelles.—Cánovas del Castillo.—Ribero
(D. José Vicente).—Lalasa.—Barreiro.—Gonzalez
Marrón.—García Gomez.—Pino.—Reig.
Total, 40.

Aquí yace la honra de España.
Acabó con ella la revolución.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 5.—Se desmiente que el conde de Sal-
danha haya sido nombrado presidente del Conse-

jo y ministro de Negocios extranjeros de Portugal.
No se trata de modificación ministerial en Lisboa.
El diario la France anuncia que el Sr. Mercier
sale hoy para Madrid.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de
Mayo de 1869.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la
anterior por el señor secretario Carratalá, fué apro-
bada.

Se leyó la siguiente proposición:
«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que han
oido con profundo sentimiento las manifestaciones
anti-católicas hechas durante la discusión de los
arts. 20 y 21 del proyecto de Constitución.
Palacio de las Cortes, 4 de Mayo de 1869.—Ra-
mon Vinader.—Ramón Ortiz de Zárate.—Nicasio
Zabalza.—Pascual de Isasi Isasmendi.—Ignacio de
Alcibar.—Manuel Echeverría.—Guillermo Estrada.
—Domingo Díaz Caneja.»

El Sr. VINADER: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. VINADER: Señores diputados: considero
una verdadera honra para mí el venir á protestar
de las ideas que se han emitido aquí: contrarias al
catolicismo, y deseo que se tome en consideración
lo que he tenido el honor de proponer á la Asam-
blea, sin que á ello me haya movido el espíritu de
partido, porque si en ello pudiera influir algo ese
espíritu, no habría tratado de pedir semejante cosa.

En mí, señores, hay sobre todo un sentimiento
grande y elevado, que es el sentimiento religioso,
sentimiento que también se encuentra en la Asam-
blea y que juzgo hará que la mayoría venga á vo-
tar la proposición; haciéndome oír así el haber
visto que muchos amigos políticos míos se disponían
gustosamente á retirar sus firmas al compren-
der que varios individuos de la mayoría querían
poner las suyas una vez adoptada esta fórmula,
que no significa otra cosa que la expresión del
sentimiento religioso que á todos nos anima.

Urge, señores diputados, que la mayoría dé este
voto, que no es una censura para los señores dis-
putados que han podido emitir esas ideas, sino
una protesta de nuestra fé y una desaprobación de
las doctrinas anticatólicas. Y oíránme los señores
diputados de la mayoría, oírán el consejo del enemi-
go que les dice que adopten esa proposición,
que den ese voto, porque están alarmadas las con-
ciencias, y todos saben el movimiento que se está
verificando en toda España, haciendo tantas fun-
ciones de desagravio en los templos, donde acuden
los sacerdotes afligidos, las familias desoladas,
todos los españoles, en fin, á protestar contra esas
doctrinas, implorando al Omnipotente, sino para
traerlos al buen camino, á fin de que abandonen
la senda del error en que desgraciadamente
viven, se confundan con todos en una misma
fé, en un mismo sentimiento religioso.

Y no podía esperarse otra cosa del sentimiento
católico del pueblo español, al ver profanado el
sacrosanto nombre de Dios, al ver que se negaban
los más sublimes misterios y se negaba la virgi-
nidad de la Santísima Madre de Nuestro Redentor.
Y oíránme habéis sido testigos del desconsuelo de
las madres que abrazadas á sus hijos lamentaban
tal extravío, del estremecimiento de las familias al
ver mancillado el nombre de todo lo que es nues-
tra defensa en los peligros, nuestro auxilio en las
desgracias y nuestro remedio y consuelo en todos
los embates de la vida.

Sabeis que en las provincias se ha oído con
horror y espanto que se manchaba á la que ha sido
compañera inseparable de todas nuestras glorias,
y que todas las clases de la sociedad han acudido
á depositar su óbolo y dirigir sus preces, ofrecien-
do un homenaje de respeto y veneración á la
patrona de las Españas con objeto de desagraviarla
de las ofensas que ha recibido; y creo que no po-
dreis menos de juzgar conveniente que el pueblo
español no crea que estáis divorciados de ese sen-
timiento general. Y no juzguéis que no hay necesi-
dad de hacer esa protesta, no: el país tiene dere-
cho á que la hagais, para saber que os unís al sen-
timiento de que se halla animado.

Decía el otro día el Sr. Pi y Margall, á quien
aprecio y respeto por las grandes cualidades que
le adornan, si bien no le he librado de incurrir
en lamentables errores, que era preciso tener en
cuenta que el Catolicismo moría, que cuando se
hablaba de la religión os reíais sarcásticamente, y
que al hacerlo en contra aplaudíais. Pues bien;
vosotros podéis decir hoy que eso no es exacto.
Añada S. S. que hasta en los labios de los dignos
Prelados se había apagado el fervor que distinguía
á los de otros tiempos; y es preciso desengañar á
S. S. de todo esto.

Respecto á los señores prelados, se equivocaba
S. S.; todos recordais al señor Arzobispo de San-
tiago, cuya palabra era indubitablemente ardiente,
y no podréis haber olvidado al señor Obispo de
Jaén, que conmovía á la Asamblea haciendo derram-
ar lágrimas á algunos, lo cual prueba que
siempre se conserva aquella ferviente convicción
de las pasadas épocas, sin que haya decaído de
modo alguno; pudiendo decir al Sr. Pi, que hace
siglos viene la Iglesia dirigiendo sus preces para
que Dios perdone á muchos de los que presagia-
ban su próxima muerte, sin que de ella se haya
visto ni pueda verse amenazada. Puede S. S. estar
tranquilo sobre este punto.

Debo ahora hacerme cargo de otra observación
que debe tomarse en cuenta. Me decía un amigo
en el momento en que estábamos discutiendo por
los pasillos; tened cuidado, no venga con la pro-
posición á levantar la bandera de una guerra re-
ligiosa; cuidado con eso. Pero, señores, no hay
nada de esto; la proposición no tiene esa tenden-
cia, no puede producir ese resultado. Ya he dicho
cuál es su objeto; el de decir que se han oído con
desagrado esas ideas, nada más, viniéndose á sa-
ber si la revolución quiere ó no divorciarse del
sentimiento del país.

Voy á concluir, señores, repitiendo que la pro-
posición no es un voto de censura á los señores
diputados por lo que hayan podido decir; es á las
ideas. Nosotros, y la mayoría puede hacerlo así
también, olvidamos las personas que han dicho
eso; solo recordamos las palabras, y en este con-
cepto ruego á la Cámara se sirva adoptar la pro-
posición en la forma que la hemos presentado.

El señor PRESIDENTE: El señor ministro de
Marina tiene la palabra.

El señor ministro de MARINA: Aludido hasta
cierto punto favorablemente por los firmantes de

la proposición, debo ciertas explicaciones á la Cá-
mara.

Al levantarme yo ayer á protestar contra las pa-
labras vertidas por el Sr. Suñer, lo hice movido
por un sentimiento religioso. Creía yo, señores,
que así me hacia intérprete de los sentimientos de
la mayoría del pueblo español.

Hoy traen los señores firmantes una proposición
que desde luego implica un voto de censura con-
tra algunos señores diputados. Si esto es lo que en-
vuelven la proposición, comprenderán los señores
firmantes de ella que si bien sostengo la protesta
que aquí hice ayer, y que las Cortes acogieron con
beneplácito, yo no puedo dar mi voto favorable á
la proposición.

Repito que creía ayer y sigo creyendo hoy in-
terpretar la expresión fiel de los sentimientos de
la gran mayoría de la Cámara y la inmensa del
país.

En mi juicio, el sentimiento religioso está sobre
todo de nuestro pueblo, así como la libertad de
conciencia es la base de todas las libertades, y por
ello el ministro que tiene la honra de dirigir en
este momento la palabra á las Cortes hizo tan so-
lemne protesta como español y como español cató-
lico.

Ruego, pues, á los señores firmantes se sirvan
retirar su proposición, prestando en ello un señala-
do servicio; y de no acceder á mi súplica, pido á
la Cámara no la tome en consideración.

El Sr. VINADER: Yo no veo en la proposición ese
voto de censura á ningún señor diputado, sino la
expresión del sentimiento católico que domina en
el país, y por lo tanto, tengo el sentimiento de no
poder retirarla.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Se-
ñores: después de las palabras que ayer se pronun-
ciaron aquí, primero enérgicamente por el señor
ministro de Gracia y Justicia, y últimamente por
el Sr. Moret con una elocuencia admirable, yo creo
que el pueblo español, que el sentimiento religio-
so de los españoles debe quedar altamente satisfecho
de cómo pensamos aquí la gran generalidad de
los diputados, incluso la mayor parte de los re-
publicanos. ¿Qué necesidad, pues, hay de echar
con más ó menos moderación un estigma sobre la
frente de unos señores que yo deploro piensen de
esa manera, porque creo que están en la aberración
y en el error, pero que sin embargo son com-
pañeros nuestros, y que después de todo, cualquier
cosa sea la inconveniencia funestísima que han
cometido, están en su derecho diciendo lo que
tengan por conveniente, diciéndolo bajo su res-
ponsabilidad y bajo la acción única del presidente
de la Cámara?

Bastante desdicha tendrán estos señores con lo
que el país piense de ellos y con la desconsideración
que han de gozar entre los que sean católicos.
Nosotros debemos aquí respetar la libertad de to-
do el mundo, ya que gozamos de ella; y el Gobier-
no no creía que era inferir un agravio á la Cámara
entera el que se tomase en consideración esta pro-
posición. Aquí debemos ser libres, y por el uso
que hicieramos de nuestra libertad no tenemos
más juez que el Presidente de la Cámara aquí y el
país fuera de aquí.

El Sr. VINADER: He manifestado ya que no está
en mi ánimo dar un voto de censura á esos se-
ñores diputados, que después de todo han podido ha-
cer uso de un derecho que con arreglo á los prin-
cípios sentados por la revolución tiene cualquier
maestro de escuela.

El Sr. PRESIDENTE: Contráigase V. S. á rectifi-
car.

El Sr. VINADER: Eso estoy haciendo. Digo,
pues, que ya he explicado bastante que el objeto
de la proposición no es más que la desaprobación
de la doctrina, no un voto de censura contra los
que la han emitido.

Hecha por el señor secretario Carratalá la pre-
gunta de si había lugar á votar, se contestó afir-
mativamente, acordándose que la votación fuese
nominal; y verificada esta, resultó desechada la
proposición por 120 votos que dijeron no, contra
23 que dijeron sí. Estos fueron los señores si-
guientes:

Ortiz de Zárate.—Otero y Rosillo.—Arguinzoniz.
—Alcibar.—Isasi.—Ochoa de Olza.—Alvarez Bor-
bolla.—Estrada (D. Guillermo).—Díaz Caneja.—
Pardo Bazan.—Ayala (D. Francisco Juan de).—
Robert.—Manterola.—Cánovas del Castillo.—Mar-
qués de Santa Cruz de Aguirre.—Ory.—Cors y
Guindard.—Echeverría.—García Falcas.—Bobadilla.
—Vinader.—Zabalza.—Díaz Quintana.

Se dio cuenta de la siguiente proposición:
«Los diputados que suscriben: Considerando la
gravedad de las circunstancias, que exige de una
manera indispensable la pronta constitución del
país:

Considerando que las cuestiones financieras y
económicas que han de examinarse en la discusión
del presupuesto exigen también imperiosamente
una pronta solución:

Considerando que la prórroga de las sesiones au-
menta necesariamente la dificultad de los trabajos
sin grandes ventajas para la discusión:

Y considerando, en fin, la necesidad de que las
Cortes den ejemplo al país de energía y actividad,
Tienen el honor de proponer á las Cortes se sir-
van acordar:

Que las sesiones se celebren desde el día 7 de
una á seis de la tarde y de nueve á doce de la no-
che, continuando en la misma forma mientras du-
re la discusión de la Constitución y de los presu-
puestos.

Madrid 5 de Mayo de 1869.—Segismundo Moret.
—Antonio Ferragut.—José Emilio de Santos.—Ma-
nuel Pastor y Landero.—José Echegaray.—C. Fer-
nandez Yallín.—J. Jimeno Agius.»

El señor PRESIDENTE: El Sr. Moret tiene la pa-
labra para apoyar la proposición.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST: Señores dipu-
tados: ninguna consideración necesito añadir des-
pués de lo que se dice en la misma proposición.
Nosotros pedimos á las Cortes que den una prueba
más de energía y de patriotismo, después de las
muchas que tienen dadas, y que en vez de prorog-
ar la sesión, con lo cual nada se adelanta, se
adopte el medio de que la Asamblea se reúna cinco
horas por la tarde y tres por la noche, pues así se
logrará mejor el objeto á que todos aspiramos, de
constituir el país lo más pronto posible.

Leída de nuevo la proposición, y hecha la oportu-
na pregunta, fué tomada en consideración.

Abierta discusión sobre ella, dijo
El Sr. DÍAZ QUINTANA: Pido la palabra en
contra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. DÍAZ QUINTANA: No es que yo me opon-
ga á que se reúnan los señores diputados para ce-
lebrar dos sesiones diarias si así lo creen conve-
niente; pero si la proposición se aprueba, me verá
en la precisión de presentar otra pidiendo que se

asignen dietas á los diputados, porque los que ne-
cesitamos trabajar para atender á nuestra subsis-
tencia no tenemos tiempo de hacerlo si todo el día
se emplea en las tareas legislativas.

El señor PRESIDENTE: El señor diputado queda
en completa libertad de asistir las horas que pueda
y de presentar la proposición que guste.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Hace ya días que se ve-
nia anunciando iba á presentarse esta proposición
extraña, que no ha podido menos de sorprenderme,
mucho más cuando he oído en el conato de
defensa del señor Moret decir que den las Cortes
una prueba de energía y patriotismo, toda vez que
diariamente la están dando, y no sé que se dé esa
prueba aumentando las horas de discusión, pues lo
que podía desearse en todo caso es que las dis-
cusiones fueran fecundas, tomando un sesgo dife-
rente y utilizándose el tiempo.

Puede concebirse que los diputados que no te-
nemos empleos, aunque necesitemos del trabajo
para vivir, lo sacrificamos todo cuanto sea preciso
durante un determinado tiempo, porque algunas
horas nos han de quedar; pero los diputados que
son empleados, ¿de qué horas pueden dispo-
ner?

Por otra parte, avanzada ya la discusión del pro-
yecto constitucional, me parece que la proposición
significa otra cosa de lo que dice. Que se hubiera
presentado al principio, se comprende; pero ahora,
¿qué objeto especial puede tener? ¿Es que se
quiere que votemos por cansancio el rey? Pues dí-
gase con franqueza.

El señor PRESIDENTE: No puede V. S. hablar
sobre las intenciones de los firmantes de la pro-
posición.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Sé muy bien cuáles
son mis derechos y mis deberes.

El señor PRESIDENTE: Pues sepa cumplirlos su
señoría.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Digo que sé cuáles son,
y por eso lo manifiesto; y aunque agradezco que
S. S. me llame la atención, no me parece que ha-
bia ninguna necesidad en este momento.

El señor PRESIDENTE: De la oportunidad de las
observaciones de la presidencia no puede juzgar
nadie más que el presidente.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Prosigo, pues, mani-
festando, conforme á mi derecho, que si la proposi-
ción....

El señor PRESIDENTE: No puede V. S. seguir
por ese camino; contráigase á la cuestión.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pero si no he concluido
el párrafo....

El señor PRESIDENTE: No siga V. S. con ese
proposito.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No continuaré ade-
lante. Si á V. S. le molesta la palabra prosigo,
no la diré; pero no creo tenga nada de inconveniente....

El señor PRESIDENTE: Puede V. S. usarla; pero
no con la significación que le daba, puesto que in-
dica iba á continuar la idea que no puede emplear
para combatir la proposición. Puede, pues, conti-
nuar V. S., si bien desistiendo del ataque que diri-
gia, y que en mi concepto no tiene que ver con la
cuestión que se debate.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No tengo que desistir
de cosa alguna, puesto que nada había dicho.

Prosigo, pues, diciendo que si se pretende que
las discusiones, que las votaciones más importan-
tes relativas á la constitución del país, á la monar-
quía, por ejemplo, se apresuren....

El señor PRESIDENTE: No puede V. S. seguir
diciendo eso, porque no tiene que ver con el ob-
jeto de la proposición.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Dejo al juicio de las
Cortes la apreciación de lo que dice el señor pre-
sidente, y me siento.

El Sr. MORET: No siendo mi ánimo distraer la
atención de la Cámara, únicamente diré que de-
jo la responsabilidad de lo que quiera decir el señor
Sanchez Ruano al juicio de la Cámara, cuando se-
pa que los firmantes de la proposición pertenecen
á todas las fracciones de la Cámara, inclusa la mi-
noría republicana.

Sin más debate, y previa la oportuna pregunta,
fué aprobada la proposición.

ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Discusión de los dictá-
menes de la comisión de actas que quedaron sobre la
mesa.

Se debate alguno fueron aprobados los dictá-
menes relativos á las actas parciales de Barcelona,
Zaragoza y Alcoy en la provincia de Alicante, sien-
do admitidos y proclamados diputados los señores
Salvany, Guzman, Pruneda, Rebullida, Madoz, Al-
barzuza y Alvareda, que ingresaron en las respec-
tivas secciones.

El señor PRESIDENTE: Continúa el debate
pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. Echegaray tiene la palabra en pro.

El Sr. ECHEGARAY: Señores diputados: esta es
la primera vez que tengo el honor de dirigir la
palabra á la Asamblea, y ante todo debo pedirle
paciencia para oírme y benignidad para juzgarme.

La cuestión religiosa, que es la que nos ocupa,
había sido debatida completamente antes de llegar
á esta discusión en que ha sido casi agotada con los
discursos en pró y en contra de las emiendas.

Pero la cuestión afecta de tal modo á todo lo que
hay de más profundo, de más esencial en la natu-
raleza humana, que por mucho que sobre ella se
diga, siempre queda algo, y de ese algo me pro-
pongo yo sacar materia para algunas observaciones
que reverentemente voy á someter á la Cámara.

Dos artículos comprende la cuestión religiosa, y
la comisión ha creído con razón que deben discuti-
rse á la par. Sin embargo, voy prescindiendo por
completo de la cuestión filosófica, de la cuestión
metafísica, de la cuestión crítica.

Voy, pues, á ocuparme únicamente de la cues-
tión política, y en verdad que para defender la li-
bertad religiosa no es necesario atacar ninguna
religion. No temais, sin embargo, que mi discurso
sea exageradamente extenso, porque tengo la con-
vicción profunda de que lo que más urge es que
el país se constituya.

Esta constitución que discutimos es liberal,
eminentemente liberal, cualesquiera que sean sus
defectos inherentes á toda obra humana; es quizá,
repito, la Constitución más liberal de Europa y de
América.

Yo, que tengo ese íntimo convencimiento, he de
predicar con el ejemplo y he de procurar ser bre-
ve, entrando desde luego en la primera parte de
mi discurso.

Refiérese esta al examen de la cuestión religiosa
bajo el punto de vista de la revolución de Setiem-
bre, desde el que la ha tratado el Sr. Díaz Caneja,
pero no presentaba la siguiente argumentación:

«¿Qué ha proclamado la revolución de Setiembre?

La soberanía nacional, la ley de la mayoría: todo el
mundo conviene en que la mayoría de los españo-
les es católica; luego por la ley de la soberanía na-
cional, por la ley de la mayoría, debe existir aquí
la unidad religiosa.»

Pero el Sr. Díaz Caneja no abarcaba la revolución
en su conjunto. La revolución, ante todo, es la
fuerza legítima del derecho, y ha sido además la
proclamación de la soberanía nacional. ¿Y qué
quiere decir la soberanía nacional? Quiere decir
que ha concluido el derecho histórico; que ha ter-
minado, cerrándose con un muro de bronce, el
gran período tradicional; que el gran drama de
muchos siglos ha terminado con un gran episodio,
y que sobre el trágico puente de Alcolea ha toma-
do por fin España venganzas de Villalar.

Pues bien, la libertad religiosa es uno de estos
derechos que no están supeditados al número, y
aunque todos los españoles, menos uno, fueran
católicos, ese individuo diría y tendría razón:
«Yo puedo adorar al Dios en quien creo, de la
manera que considere conveniente.» Y en virtud
de estos nuevos derechos, la personalidad
humana ha tomado otro carácter, ha adquirido
mayor desarrollo, no es ya una mera envoltura
material.

Y no insistiré más sobre esto. No sólo la libertad
religiosa es una consecuencia ineludible de los
derechos individuales, sino que está ya aprobada
en la Constitución. Nosotros hemos aprobado la li-
bertad de pensamiento, y este no es verdaderamen-
te libre si hay algo que lo limite, y este algo sería
la prescripción religiosa.

Y no quiero esto decir que el pensamiento cien-
tífico sea hostil á los sentimientos religiosos. No:
hay perfecta armonía entre la ciencia y la reli-
gión, como manifestaciones de un todo, de una
unidad, de algo más grande que las envuelve á las
dos. Lo que hay es que cada una de esas mani-
festaciones tiene su manera propia de desarrollarse.

La ciencia ama la religión, sólo que la ama á su
manera: no se encierra en ella, no se ahoga en
ella; es como el águila que ama las montañas, que
pasa de unas á otras, que se posa un momento en
la más elevada, pero que después tiende su vuelo,
sube á las nubes, se perdó en el espacio, y las
montañas allí se quedan inmóviles, gigantes, co--
locales. (Aplausos.)

¿Qué es la revolución de Setiembre? ¿Es un bien
ó un mal? ¿Es un adelanto ó un retroceso? Esto
es lo que debemos examinar, y para ello es nece-
sario estudiar la historia, ver cuál es la ley de su
desarrollo. En la historia hay grandes leyes que
no se penetran cuando se estudia sólo en los ac-
cidentes, en los detalles.

deliberación lo que crea justo, lo que crea verdadero, y lo que decida el Concilio será ley, queriendo o no Austria y Francia y Baviera Italia y el mismo Sr. Olózaga, y el que crea lo que mande crear el Concilio, sea lo que quiera, estará dentro del Catolicismo y el que no será hereje, pese a quien pese.

El Sr. Olózaga es muy dueño de aparentar escándalo al final de su discurso, por los ataques al culto católico; la España católica se escandalizará más y con más motivo de que uno que se llama católico combata de antemano la autoridad infalible de un Concilio ecuménico, y entre el Sr. Olózaga, que mal disfrazado de católico combate una de las bases esenciales de la Iglesia católica y el Sr. Suñer y el Sr. Díaz Quintero que reniegan del catolicismo, la España católica mirará con menos repugnancia a Suñer y a Díaz Quintero.

Algunos de los diputados católicos que habían venido a defender la unidad religiosa han abandonado ya el Congreso, en vista de la votación de anteayer en favor de la tolerancia de cultos. Aprobamos completamente su determinación, sobre todo después de haberse dado una muestra de impiedad tan grande en las Cortes españolas, rechazando la enmienda que el Sr. Vinader presentó pidiendo que se declarara haberse oído con disgusto las blasfemias del desgraciado señor Suñer y Capdevila.

Son dos hechos que evidentemente demuestran el carácter anti-católico de la Cámara. El primero, oír con apariencias de escándalo las atrocidades del Sr. Suñer para luego no tener valor de reprobación oficialmente sus palabras; segundo, votar la ruptura de la unidad católica, contra toda ley, contra todo derecho, contra toda justicia y contra los deseos de todos los españoles.

Después de esto, ¿es conveniente, es político que nuestros diputados permanezcan un solo día más en la Cámara? Debemos decir ingenuamente nuestra opinión que ya indicamos días pasados. Creemos que el partido católico-monárquico debe salir de las Cortes. Allí no está bien; allí no hace nada, no puede hacer nada ya, una vez manifestadas las tendencias anti-católicas de la Cámara. No hay interés ninguno para los católicos y monárquicos que exija la presencia en el Congreso de los representantes de nuestra fracción política. ¿Qué han intentado hacer las Cortes que no hayan hecho a pesar de las protestas de los católicos? Ni es conveniente que los católicos autoricen con su presencia los desmanes de un Congreso reunido con el único fin de hacer el mal posible al catolicismo en España.

Dejemos que el Gobierno se entienda con los republicanos: trabajemos fuera de las Cortes usando de todos los medios que nos conceda la ley para que el día, no lejano, en que España sea un infierno, seamos nosotros los necesarios, los salvadores, los deseados de toda España. Y lo seremos indudablemente si no ponemos obstáculo alguno a la descabellada marcha del Gobierno.

La revolución está agonizando: no le volvamos la salud los que más interés tenemos en matarla.

Como verán nuestros lectores en la parte religiosa, mañana se celebrará en la iglesia de San Isidro el real la solemne función que la Asociación de católicos de esta capital consagra al Todopoderoso, en desagravio de las ofensas inferidas en las Cortes a la Divinidad de Jesucristo y a la Concepción Inmaculada de Su Santísima Madre.

La juventud católica celebrará mañana a las ocho y media de la noche sesión extraordinaria en el local de la Academia, calle de San Roque, núm. 6, principal.

El objeto de la sesión, es conmemorar la abjuración de Recaredo y conversión de los godos al catolicismo.

Mañana es el aniversario de tan memorable día, que puede considerarse como principio de nuestra gloriosa unidad católica, rota el miércoles último por la Cámara revolucionaria.

Ayer se celebró en la iglesia del Carmen, con gran solemnidad, una función religiosa, consagrada a Dios por los escritores católicos de esta capital, en desagravio de los ultrajes inferidos a nuestra sacrosanta religión.

Digno de toda la era este cristiano pensamiento, y más en los aciagos días que alcanzamos, tristes para la Iglesia y la patria; así es que fué aceptado con entusiasmo por multitud de personas de todas las clases sociales consagradas al estudio, a la enseñanza y al cultivo de las ciencias y las letras.

Al insultar, los enemigos del Catolicismo de la manera impía que lo han hecho, las venerandas creencias del pueblo español, han declarado contra la Iglesia y la fe católica, diciendo que encadena los vuelos del pensamiento, y hace imposibles la ciencia y las inspiradas concepciones del arte. El pueblo español ha protestado energicamente contra las blasfemias de los que escarnecen su fe y le acusan de irreligioso: los escritores católicos, por su parte, debían también protestar especialmente contra aquellas impías cuanto necias declamaciones. La protesta ha sido en verdad, tan cumplida como elocuente.

Muchas personas conocidas en Madrid por sus brillantes trabajos en la prensa, en la tribuna, en la cátedra, en el foro; oradores insignes, poetas de primer orden y multitud de jóvenes estudiosos, comulgaron ayer devotamente, dando de este modo el más hermoso testimonio de su fe y el más solemne mérito a los que dicen que la fe encadena el pensamiento.

La función religiosa se celebró a las diez de la mañana, oficiando de pontifical el Excmo. señor Patriarca de las Indias. El templo apenas podía contener la apiñada multitud que se agrupaba bajo sus bóvedas.

Predicó el Sr. D. Francisco de Paula Mendez, que en un improvisado discurso expuso con brillantez y elocuencia las grandezas de la religión católica, demostrando que en ella está la salvación del hombre y de la patria.

Acto continuo el Sr. Salmerón leyó desde el púlpito la protesta de fe, conforme a la Bula de Pío IV, y multitud de personas subieron al presbiterio a prestar juramento de fidelidad a la religión sobre los Santos Evangelios. Por último, el señor Patriarca de las Indias, mostrando el libro Santo al pueblo, dijo: «Esta es la fe: juráis guardarla y defenderla?» y un grito unánime estremeció las bóvedas del templo: «¡Sí, hasta morir!»

El fervor religioso y la emoción grabada en todos los semblantes eran indescriptibles. Los ojos derramaban abundantes lágrimas, y todos los corazones se elevaban al cielo en alas de la fe para adorar y glorificar a la divinidad ultrajada en las Cortes Constituyentes.

¡Qué hermoso espectáculo ofrece un pueblo fervoroso postrado al pie de los altares! Multiplíquense estos ejemplos en toda España; que vea el mundo que no hemos renegado de la fe de nuestros padres, y Dios nos enviará mejores días, si nos hacemos dignos de tal merced por nuestras obras.

Resuelta la cuestión religiosa a gusto de los extranjeros y de los enemigos de la Iglesia católica, comienzan a hablar los periódicos de la cuestión de forma de Gobierno.

Este asunto ha de dar que hacer al diablo, según todas las señales.

Los republicanos se preparan a luchar en todos los terrenos, y la mayoría no sabe a qué atenerse en vista de la frialdad de relaciones de sus jefes los señores Prim y Serrano.

Cuéntase, en efecto, que el conde de Reus hará al cabo el sacrificio de sus arraigadas opiniones monárquicas y hasta de sus títulos nobiliarios en aras de la República, y especialmente de su presidencia. Serrano, por el contrario, al decir de sus periódicos afines, está hoy más decidido que nunca a sostener la monarquía, y la monarquía de Montpensier, con el cual le ligan vínculos de gratitud más fuertes todavía (cosa increíble por cierto) que los que rompió rebelándose contra Isabel II.

Sea de ello lo que quiera, véase lo que algunos periódicos dicen acerca de los trabajos de los revolucionarios en busca del árbol de que han de ahorcarse.

El Imparcial:

«La cuestión de candidatura para el trono no está, ni con mucho, tan adelantada que pueda coincidir con la votación de la Asamblea; así es que, según se dice, los esfuerzos de las personas más influyentes de la mayoría parecen fijarse definitivamente en un Consejo de regencia compuesto de tres individuos.

Se dice, tratándose de buscar la conciliación posible en el nombramiento de este Consejo, se ha pensado en el duque de la Torre, en D. Nicolás María Rivero y en D. Salustiano Olózaga para formarle.

En tal caso, se daría la presidencia del Consejo de ministros con el ministerio de la Guerra al señor conde de Reus; y constituido así el país, votados los presupuestos y terminada completamente la discusión del Código fundamental, se daría tiempo a la elección del monarca que más ventajas ofrezca al país.

La Política por su parte escribe:

«Vuelve a decirse que D. Salustiano muestra gran interés en que se vote cuanto antes la forma monárquica y se establezca una regencia; pero sale al paso de esta idea, la muy sensata, que se atribuye al general Serrano, de hacer que las Cortes designen al príncipe que ha de regirnos tan luego como hayan votado la monarquía.

Apoyándose en la declaración que ayer hizo *El Imparcial*, hay quien cree que el duque de la Torre y sus amigos, que no ocultan el nombre de la persona que, en su concepto, debe ocupar el trono, prescindirán de esta persona si se propone otro monarca más digno o más conveniente a los intereses del país; pero si esto no sucede, sostendrán resuelta y energicamente su candidatura, y en el caso de que triunfe otra, pensando ante todo en la tranquilidad del país y en el triunfo de la idea liberal, no servirán de obstáculo, aunque permanecerán siempre sinceramente unidos a la causa de la revolución, a que sean otros los encargados de consolidarla en la esfera del Gobierno.

Si no hay monarquía, no debe, en efecto, haber regencia; y si la hay, preciso es saber en nombre de quién se ejerce.»

Varios diputados católicos presentaron en la sesión del miércoles la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que han oído con profundo sentimiento las manifestaciones anticatólicas hechas durante la discusión de los artículos 20 y 21 del proyecto de Constitución.»

El Sr. Vinader se levantó a apoyarla en un breve y elocuente discurso, haciendo ver lo conveniente que para las mismas Cortes sería aprobar la proposición. En los términos en que estaba redactada, no envolvía esta la más pequeña censura contra ninguno de los diputados que han hecho alarde de grosera impiedad en la discusión de la cuestión religiosa: tampoco pedía una declaración solemne de fe católica a las Cortes; sólo pedía al Congreso que declarase que había oído con disgusto, nótese bien los ataques a la religión santa que profesan los españoles.

No había, pues, excusa razonable para rechazar la proposición. Si el Congreso fuera católico, la habría aceptado desde luego; los mas tibios, los mas escrupulosos para con el mundo é indiferentes para con la religión, la debían haber aceptado, por dar una pequeña satisfacción al sentimiento religioso de la patria, que ha sido vulnerado en las Cortes.

Sin embargo, la proposición fué desechada. Los Sres. Topete y general Serrano contestaron al Sr. Vinader, diciendo que por los discursos pronunciados en la Cámara, ya sabe el país co-

mo piensan los diputados, y puede estar satisfecho; añadiendo que por deplorables que sean las ideas del Sr. Suñer y otros diputados, tienen derecho para manifestarlas libremente.

Ya lo oye España: los diputados tienen derecho, según el Gobierno, para negar la Trinidad beatísima, insultar a Jesucristo y escarnecer a la Virgen María. La proposición del señor Vinader fué, pues, desechada. ¿Qué importa que se niegue la existencia de Dios, se escarnezca la Santísima Trinidad, se insulte a nuestro divino Redentor, se ultraje villanamente a la Virgen María, gloria y amparo de nuestra patria?... ¿qué importa?... Los diputados tienen derecho para todo: el Congreso no puede declarar que ha oído con disgusto las enormes impiedades que han herido el sentimiento del pueblo español.

En un Congreso que no oye con disgusto las mayores blasfemias y herejías, ¿debe haber un solo diputado católico? No: los que lo sean que se vayan, y dejen a los enemigos de la religión entregados a su obra destructora.

El pueblo católico en tanto, el verdadero pueblo español, conocerá de una vez para siempre a los que se llaman sus representantes y.... los rechazará con ignominia.

El domingo a las diez de la mañana celebrará la *Juventud Católica* una función de desagravio en la iglesia de San Luis.

Oficiará de pontifical el señor Obispo de Daulia, y en la misa harán los jóvenes católicos solemne protesta de fe.

Magnífico es el espectáculo que está dando en todas partes la juventud católica. En ella está la esperanza de España, que ve con noble orgullo a los jóvenes dando ejemplo de fe y de valor en estos calamitosos días.

No nos cansaremos nunca de repetir que son infinitamente más temibles los doctrinarios que los republicanos rojos. Un discurso de Castelar o una blasfemia de Suñer hacen menos daño que un sermón prudente y sensato de Olózaga, el doctrinario de la actual situación, el González Brabo de la revolución de Setiembre.

La rabia de los republicanos es humo de pajas, en comparación de esa fría, sagaz y traidora insinuación del doctrinario que pone la cruz delante del puñal ó, lo que es lo mismo, la carne encima del anzuelo.

¿Cómo se le había de ocurrir al republicano más ardiente lo que se le ha ocurrido al señor Olózaga! Los republicanos piden la separación de la Iglesia y el Estado, porque aman de veras ese fantasma de libertad que ellos han imaginado y tienen fe bastante en sus principios para no temer la concurrencia de las demás opiniones: pero el Sr. Olózaga, astuto como buen doctrinario, ha dicho para sí: «En esta lucha de principios, no solamente pueden triunfar los católicos sino que puede perderse la libertad religiosa; ¿qué hacer para evitar este inconveniente? Sujetemos esta libertad con tratados internacionales y ya ni el poder de la reacción más absoluta será parte a neutralizar esta conquista.»

El espíritu del mal no ha podido inspirar al Sr. Olózaga nada más diabólico, nada más perversamente hábil que la idea de hacer tratados internacionales para asegurar la libertad de cultos.

Es decir, que se hace el mal y se cierran las puertas para corregirlo; nos atacan y a la vez nos ahorran las manos para que no podamos defendernos. Nos dan una estocada con un acero envenenado para que la herida sea mortal irremisiblemente.... ¡Ah! ¿Cuánto debe agradecer la revolución al Sr. Olózaga! ¿Qué valen todas las declamaciones de los tribunos radicales en comparación de este golpe maestro? Pero esto no debe permitirse de ningún modo. Las naciones extranjeras considerarán que esos tratados tienen que invalidar cualquier Gobierno legítimo que aquí se establezca, porque las leyes fundamentales no pueden alterarse sino por la autoridad verdadera del país.

¿Quién es el Sr. Olózaga, quién es el Gobierno, quién es nadie para hacer tratados semejantes? España no tolera semejante iniquidad, porque es libre, como ha sido siempre, y no quiere ni puede querer ser esclava de las potencias extranjeras.

Parece increíble lo que aquí está sucediendo: nada se hace en pro de España: no hay ni una ley verdaderamente española; todo para el extranjero; todo para Inglaterra... ¡Nación de Daoiz y Velarde! ¡Mira cómo te han puesto tus libertadores!

Había dicho el señor Cardenal Arzobispo de Santiago, que cuando se pedía para los extranjeros heterodoxos que vienen a España los mismos derechos que los españoles tienen en naciones extranjeras, invocando la reciprocidad para establecer aquí la libertad de cultos, se proponía un verdadero sofisma, porque la tal reciprocidad era ni más ni menos que el cambio de una moneda verdadera por una falsa.

Presumiendo contestar victoriosamente a las palabras del señor Cardenal, decía el Sr. Olózaga: «¿Puede pensar, señor Cardenal, que vos tenéis más buena fe, más sinceridad en vuestras creencias que la tienen los otros en las suyas?» Sr. Olózaga: poco nos importa que el vecino esté en la buena fe de que sus monedas son buenas y sostenga y porfie que lo son; teniendo yo el convencimiento de que son malas me guardaré muy bien de cambiarlas por las mías que son buenas. La buena fe de mi vecino no suplirá el valor que falta a sus monedas.

Lo que hay, que V. como buen liberal ó buen nacionalista quiere dar el mismo valor y los

misimos derechos a una onza de oro que a un pedazo de corcho, lo cual no entra en mi sistema, porque tengo medios de distinguir el oro del corcho, tengo seguridad de lo que es oro y lo que es corcho, y no puedo dar ni tomar indistintamente uno ó otro.

Siempre lo mismo.

Una gran verdad, horrible, espantosa, pero una gran verdad, dicha ayer en el Congreso por el Sr. Echegaray:

«He oído aquí muchas veces que no hay derecho al error, que no hay derecho más que a la verdad. Esto al parecer es muy simpático, es muy natural; pero esto es ni más ni menos que el retroceso; esto es ni más ni menos que la negación de la civilización moderna; esto es ni más ni menos que la anulación de todo el inmenso trabajo de la historia. No; yo digo lo contrario: hay derecho al error; y yo diré más: no es escandaloso, no es asustoso la forma un poco brutal con que yo lo presento: yo diré que hay derecho al mal.»

Hay derecho al mal; tal es la esencia de la civilización moderna.—El Sr. Echegaray ha tenido el valor de decir esta gran verdad ante España, ante el mundo entero.

¿Comprenden ahora los liberales tontos por qué Su Santidad ha condenado la civilización moderna?

Los republicanos han abierto una suscripción «para conmemorar el gran triunfo del ilustre orador de la minoría republicana» el día 12 de Marzo. En la circular dirigida por el comité central republicano de Madrid a los demás comités, se llama al Sr. Castelar, «no el valiente diputado de la minoría republicana, no el elocuente defensor del pueblo, no el ilustrado catedrático ni el profundo pensador, sino una gloria nacional, el Júpiter de la civilización moderna, etc., etc., etc.»

Si el Sr. Castelar merece todo esto, ¿qué no merecerá el diputado que le aplastó, obligándole a cantar la más vergonzosa palinodia.

Otra pregunta: Si el Júpiter de la civilización moderna vale tan poco como el Sr. Castelar, que se equivocó en tres citas históricas que hizo, ¿qué poco valdrán los dioses menores del cielo republicano?

Dice un periódico republicano:

«Comparando los escalafones del arma de caballería del año próximo pasado y del que atravessamos, resulta que mientras aquí arrojaba la existencia de 22 coroneles, 36 tenientes coroneles, 113 comandantes, 270 capitanes, 423 tenientes y 221 alférez, el de este año la de 45 coroneles, 57 tenientes coroneles, 197 comandantes, 353 capitanes, 399 tenientes y 435 alférez; de manera que además de haberse cubierto todas las bajas ocurridas en el año próximo pasado, se ha aumentado el personal de la caballería con 13 coroneles, 21 tenientes coroneles, 18 comandantes, 93 capitanes y 214 alférezes, disminuyéndose en 24 tenientes. Este aumento significa para la nación un recargo en el presupuesto de gastos de dos a tres millones de reales, que no es por cierto un grano de anís. La aporrobación, sin embargo, dice otro periódico, si se ha favorecido a patriotas.»

Pues es claro, ¡si los patriotas triunfan y gastan, qué les importa a los que explotan al pueblo que el pueblo perezca de hambre?

Nuestro amigo el diputado D. Ramon Vinader ha recibido el siguiente telegrama:

SEVILLA, 6 de Mayo.—Dos mil católicos reunidos en los salones de la Academia «La Juventud católica», muchos fuera por falta de local, protestaron contra las blasfemias pronunciadas en el Congreso. Suplican lo manifieste a la Asamblea si posible fuera.—El Presidente, Ramon Soto.

FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

27. Segovia.—Santa Iglesia catedral.—Función con dicho objeto a la Santísima Virgen, sacándose en un carro triunfal la Imagen de la Purísima Concepción.—2 de Mayo.
28. Idem.—En el mismo templo.—Función con el mismo fin. Misa con orquesta y salve.—5 de Mayo.
29. Idem.—Iglesia de San Martín.—Función costeada por los jóvenes.—6 de Mayo.
30. Idem.—Iglesia de Nuestra Señora de Fuentecilla.—con el mismo fin, costeada por todos los segovianos.—8 de Mayo.
31. Orduña.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.
32. Malpartida.—Iglesia parroquial.—Función con dicho fin, con Manifiesto y Sermon, terminando con la Salve y la Protestación de fe.—2 y 3 de Mayo.
33. Palencia.—Iglesia de San Francisco.—Solemne función a la Pura Inmaculada de María, en la que predicará el señor Obispo.—9 de Mayo.
34. Portugal.—Función con dicho objeto, que consistirá en un triduo.—Iglesia parroquial.
35. Ciudad Rodrigo.—Parroquia de San Isidro.—Función con dicho objeto costeada por un particular.—9 de Mayo.

La Correspondencia publica estas líneas:

«Las noticias que recibimos hoy de Cataluña son en extremo alarmantes. Dos partidos distintos y de bien opuestas opiniones trabajan en extender los hilos de una vasta conspiración que puede poner en peligro hasta la unidad del territorio. Las mismas noticias aparecen recibidas por otros periódicos.

De Andalucía nos dicen también que hay por allí agentes preparando la resistencia contra el próximo fallo de las Cortes.»

La Nación habla, con referencia a una carta de la Habana, de horribles y repugnantes detalles de la conducta observada allí por algunos miserables cubanos partidarios encubiertos de la insurrección.

Un diario madrileño da la noticia de que en Puebla de Cazalla se ha mandado por el alcalde que se abonen jornales a varios trabajadores que no han trabajado, y añade lo siguiente:

Es decir, que se ha establecido gubernativamente el socialismo en beneficio de los vagos. D. Luis María Calderón, que se resistió a pagar, recibió tres puñaladas.

¡Viva la barbarie africana!...

CORREO DE HOY.

El Oriente de Sevilla publica la protesta de fé que la Asociación de Católicos de Sevilla ha elevado al señor Obispo de Jaén, signando el noble ejemplo que trazo en el seno de las Cortes aquel dignísimo Prelado.

El mismo periódico publica su cuarta plana con orla, campeando en ella la imagen de la Inmaculada Virgen María, y anuncia un Triduo solemne de desagravio que se celebrará en la santa iglesia catedral, en los días 7, 8 y 9 del corriente.

Dice *La Verdad* de Valencia, que en Tabernes de Valldigna se han dado muerte al señor Vicario del pueblo por un grupo de personas, entre las que figuraba un individuo del ayuntamiento y un alcalde de barrio, los cuales recorrieron el pueblo durante la noche del domingo, con banderas y faroles.

Según *El Comercio* de Cádiz, el director del periódico *La Libertad* ha sido objeto de un ataque personal, al parecer, por la guerra que hace este último periódico a los republicanos.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Varios señores diputados han pedido en la sesión de hoy que conste su voto con el de la mayoría en pro de la libertad de cultos.

El Sr. Ochoa apoyó luego una proposición para que se abra una información sobre los sucesos de Tafalla. El Sr. Ochoa ha explicado estos, por la tiranía y arbitrariedades que se ejercen contra los navarros sin motivo para ello.

Parece que los desórdenes empezaron por una riña personal entre un carlista y un voluntario de la libertad por renillas anteriores, de resultados de lo cual hubo gran efervescencia y agitación, dando con este motivo órdenes sanguiarias el coronel Lagunero que se encontraba en Tafalla con una columna volante, y que fué levemente herido.

Contestó el Sr. Ruiz Zorrilla negando los hechos expuestos por el Sr. Ochoa, y atacando duramente a los carlistas, a quienes procuró presentar como causantes de todo. Con tal motivo combatió y atacó a los carlistas de toda España.

La proposición del Sr. Ochoa fué desechada. El mismo Sr. Ochoa apoyó otra proposición para que se castigue a las autoridades que han permitido el matrimonio civil.

El Sr. Romero Ortiz dijo que el Gobierno no tiene noticia oficial de la celebración de ningún matrimonio civil, y que por consiguiente nada puede hacer en esto.

El Sr. Orensé se levantó después a apoyar una proposición para que no se ponga cortapisas ni limitación alguna a los derechos individuales.

Con este motivo, habló como siempre, encareciendo sobre todo las excelencias de la república, y diciendo que no puede venir aquí ningún rey. Escitó a los progresistas a que se unan a los republicanos. Dijo que los progresistas siempre han caído porque no pueden ni saben gobernar, y que son como las mulas a que ponen orejeras, que no ven más que de frente.

Terminó diciendo que llegará un día en que se establezca la república y los progresistas se unan a los republicanos.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 5 (por la tarde).—El duque de Madrid, bajo el título de Empréstito Real de España, ha contratado uno cuya emisión será de treinta y cinco millones de francos.

La cotización de la Bolsa es la siguiente: 3 por 100 español exterior, 29 1/8. 3 por 100 francés, 71-70. 4 1/2 por 100 id., 102.

LONDRES, 5.—Consolidados ingleses, 93 1/4 a 3/8.

COPENHAGUE, 5.—El casamiento del príncipe Carlos de Rumania con la princesa de Dinamarca ha quedado indefinidamente aplazado.

PARIS, 5.—El periódico el «Constitutionnel» apoyará a los individuos del tercer partido y combatirá la mayor parte de las candidaturas oficiales.

Su actual redactor en jefe, Rober Mitchell, ha declarado terminantemente que dicho periódico ha dejado de ser el órgano oficial del Gobierno imperial.

BERLIN, 5.—El «Zeitung» asegura que la guerra, si llega a estallar entre Francia y Prusia, no se hará hasta fin de Setiembre, porque así lo desea el general Niel, ministro de la Guerra de Napoleón.

PARIS, 5 (por la tarde, recibido con retraso por el mal estado de las líneas).—Mañana viernes el emperador pasará una gran revista a todas las tropas de la guarnición de París. La Guardia imperial asistirá a esta fiesta militar.

Se asegura que doña Isabel de Borbon ha tenido una entrevista con un agente oficial del conde de Bismarck, con el objeto de que Prusia trabaje en favor del príncipe de Asturias.

Dicha señora se comprometió a asegurar en España la libertad de cultos, y a contratar una alianza con Prusia para todas las eventualidades (1).

PARIS, 7.—Con motivo de la fiesta de la Asunción del Señor, no se publicaron anoche la mayor parte de los periódicos.

A la gran revista que tendrá lugar hoy en el Bosque de Boulogne asistirán a caballo el emperador, el archiduque Víctor de Austria, el príncipe de Gales y el príncipe imperial.

Asistirán también en carreta descubierta la emperatriz y la princesa de Gales.

Parece que el tiempo no favorecerá esta fiesta.

LONDRES, 6 (por la tarde).—El Banco de Inglaterra ha sufrido el descuento a 4 1/2.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 29-30, 35, 60, 50, 45, 40 y 50; pequeños, 27-00, 29-00, 27-40, 30, 28 por 100, 26-65 y 28 por 100; a plazo 26-60, 80, 65, 55, 50, 45, 40 y 50 fin corr. fir.

Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 25-80, 75, 60, 70 y 75; a plazo, 26-00, fin corr. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-75 y 85.

Idem, idem, de la segunda serie, no publicado, 84-00 p.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 56-00, 55-80, 40 y 30.

Obligaciones generales por ferro-carriles de a 2,000 rs., publicado, 51-00, 50-75, 90 y 51-00.

(1) Nota de la Agencia.—La Agencia Fabra tiene el honor de manifestar a sus constantes favorecedores, en vista de este último parte, que tan solo se limita a comunicar noticias que la transmiten sus corresponsales.

Leemos en *El Pueblo* del miércoles:
«Según nos informan de Yecla, parece no ser exacto lo que nos escribieron con relación a un cura de aquella población, de lo que nos alegramos mucho.»

No pueden darse más laconismo ni ambigüedad para rectificar una noticia en que se inferían gravísimas injurias a un sacerdote. Nosotros tenemos á la vista el comunicado que con este motivo dirige al *Pueblo* el señor cura agraviado, y que el diario democrático nada haría demás en insertar, en el que se desmiente el contenido de la gaceta publicada por dicho diario en que se consignaba que ocupado un cura de Yecla en dar la comunión á las hijas de María, se puso á reñir con el sacristán, subió al coro, armó un fusil y escandalizó á los feligreses que huieron aterrorizados de la Iglesia. Veán, pues, nuestros lectores si la rectificación de *El Pueblo* corresponde á la gravedad de la ofensa.

El Norte de Castilla, diario de Valladolid, publica las siguientes noticias:

«Por orden que del ministerio de la Guerra se recibió ayer en esta capitania general, han sido declarados excedentes los jefes y oficiales que servían las dependencias del Estado Mayor de la misma, á escepcion de dos que han sido trasladados.»

«El general Planas que se hallaba de cuartel en esta plaza, lo fué comunicada el viernes último la orden de fijar su residencia en las Baleares, para cuyo punto salió en la noche del sábado.»

El alcalde de Valencia ha publicado un bando exigiendo la entrega de las armas en el imprevisible término de veinticuatro horas. Con este motivo dice un periódico de aquella capital, que la sorpresa del público ha sido completa, tanto más cuanto que nadie teme disturbios en la ciudad, y por lo mismo aparece dicha medida en contradicción con la tranquilidad que se respira.

Dice con suma gravedad *La Correspondencia*:
«Desde que se descubrieron en el sitio del antiguo quemadero de la Inquisición las capas de cenizas, resto de los antiguos autos de fe, casi todos los días van diferentes personas á recoger alguna porción de aquel detritus, en el que se suelen encontrar huesos y pedruzcos de telas y cuerdas medio carbonizadas.»

Después de reproducir *El Siglo* estas líneas les pone la siguiente contera:

«Si á los que van á recoger esos detritus se les quita la corteza, ¡qué buenos corchos se podrían sacar!»

«Con que esas cenizas en que se encuentran huesos, pedruzcos de tela y cuerdas medio carbonizadas, son de los antiguos autos de fe? Con que allí estaba el quemadero, es decir, dentro de una casa particular y sus dependencias?»

«Con decir que esas cenizas y esos aditamentos proceden de una fábrica de hules que hace algunos años había establecido un francés en el parque de Monteleón, queda explicado todo y justificado el entusiasmo de los que van á recoger como reliquias los detritus del sebo y otras grasas que se presentan á la veneración de los papamoscas y á los asombros de *La Correspondencia* y de algun otro periódico.»

«Pero á qué asombrarnos del asombro del diario noticiero, cuando en el mismo Congreso acaba de pintarse un horrible cuadro del Quemadero de la Cruz, en el que un padre grave de la patria nos ha presentado á unos chicos desenterrando de una de aquellas capas de cenizas, entre otros aditamentos, una trenza de pelo quemada tan sólo por una de sus extremidades?»

Según una carta de Barcelona que publica *El Siglo*, de su corresponsal, las clases acomodadas se hallan intranquilas al notar la alegría que allí reina entre los federalistas y el ver los abrazos que se dan al encontrarse por calles y cafés. Dicese en ella que el general Novillas, que vino hace un mes á Madrid disgustado contra sus nuevos correligionarios, regresó á Barcelona dócil y complaciente con ellos.

Añádesese que el viaje de Carlos Rubio á Barcelona no es extraño al cambio de tendencias que se

revela entre los demócratas neo-monárquicos, dispuestos á marcharse con sus antiguos compañeros, creyéndose con el talento y el prestigio suficiente para hacerles aceptar la república unitaria, pero que recelosos los federalistas de que la ayuda de sus llamados amigos no tiene otro objeto que proclamar presidente de cualquier cosa ó primer cónsul al Guzmán de Reus, á quien detestan entrañablemente, dejarán que se dé el grito para después, según en alta voz repiten, ahorcar á los que llaman traidores de lesa revolución. La transacción propuesta, según la misma carta, es nombrar primer cónsul á Prim y segundo á Rivero.

Dice *La Correspondencia*:

«Añoche se decía que existe en Madrid un personaje con amplios poderes de doña Isabel de Borbon, y que sus gestiones cerca de algunos personajes han sido completamente inútiles.»

Si hemos de creer á *La Iberia* se gestiona por algunos diputados de las tres fracciones de la mayoría de las Cortes para promover una reunión, donde puedan contarse y entenderse los que aspiran á que se constituya cuanto antes la monarquía. ¿No se trata más que de una revista?...
«HABANA, 4.—Desde mi anterior no ha ocurrido novedad importante. La insurrección sigue en mayor decadencia cada día. El ferrocarril y telégrafo de Nuevas á Puerto-Príncipe están casi recompletados por completo.»

Anteayer fué recibido en Madrid el siguiente despacho telegráfico:
«HABANA, 4.—Desde mi anterior no ha ocurrido novedad importante. La insurrección sigue en mayor decadencia cada día. El ferrocarril y telégrafo de Nuevas á Puerto-Príncipe están casi recompletados por completo.»

Un republicano de Barcelona ha dirigido una carta al director de *El Pueblo*, amenazándole con que será la primera víctima que ha de sacrificarse en aras de la patria ultrajada y escarnecida.

A esta noticia, añade *El Imparcial* lo siguiente: «Muchos republicanos como el de Barcelona conocen nosotros y conocerá el director de *El Pueblo*.»

Con la fragata blindada *Zaragoza* fondearon en el puerto de Cartagena el día 2 las fragatas *Tuán*, también blindada, la fragata *Villa de Madrid* y goleta *Ligera*, que forman la escuadra del Mediterráneo.

Según asegura un diario noticiero, el Sr. D. Nicolás María Rivero ha sido nombrado director del ferrocarril de Valencia á Almansa y Tarragona, vacante por fallecimiento de D. Felipe González de Campo.

Dicese que á fines de la presente semana ó principios de la próxima siguiente volverá el Sr. Sagasta de los baños de Alhama.

Parece que anteayer fué presentada á las Cortes una exposición de varios suscritores de Madrid al empréstito, pidiendo que se les considere eliminados del mismo.

Leemos en *La Epoca*:

«No sabemos lo que querrá decir uno de nuestros colegas cuando habla de un siniestro muy sensible ocurrido en uno de los cuarteles de esta capital, y en el que han perecido varios individuos.»

«Recordamos que el capitán general tiene dada orden de que los ranchos sean analizados diariamente por los facultativos y se le dé parte del resultado. Tendrá algo que ver con esta orden el siniestro de que habla nuestro colega?»

¿Sería cuanto habría que ver!

El Imparcial, refiriéndose á cartas recibidas de Barcelona, reproduce los temores de próximos trastornos en aquella industriosa capital. Comentando un periódico estas noticias añade, que los republicanos federalistas esperan un desembarco de 7,000 fusiles en aquella costa.

Entre tanto *La Correspondencia* hace anoche la siguiente declaración:

«*La Correspondencia* replica á las personas que desde algunos puntos de Cataluña denuncian la complicidad de ciertas personas, y hasta clases que deben ser siempre conservadoras, en los planes

de trastornos, que se dirijan al Gobierno y á los tribunales, pues nuestro periódico respeta todas las opiniones, y nunca ni por ningún motivo, aceptará el papel de denunciador.»

Dice un periódico:

«Varias casas de banca extranjeras están formando una sociedad de crédito, cuyo principal objeto es la movilización de toda la propiedad de España que se encuentra hipotecada y á merced de los prestamistas. Dicha sociedad se propone regenerar toda clase de valores y llegar á darles vida y movimiento.»

Los periódicos de Cataluña publican una allocucion firmada por los republicanos federalistas, en que se protesta contra las tendencias unitarias dentro de este partido.

Parece que por el ministerio de Fomento se ha nombrado una comisión compuesta de los señores D. Ventura Ruiz Aguilera, D. Manuel de Assas y D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, con objeto de que examinen y clasifiquen los objetos de mérito que existen en los extinguidos conventos de religiosas de esta provincia y propongan el destino que debe dárseles.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de Hacienda, disponiendo que el remanente de los auxilios que han de distribuirse entre las empresas de ferrocarriles, quede definitivamente adjudicado en la parte proporcional siguiente:

Madrid á Zaragoza y Alicante, 0,24568 por unidad; Norte de España, 0,20420; Zaragoza á Pamplona y Barcelona, 0,11345; Ciudad-Real á Badajoz y Almorochon á Belmez, 0,06019; Almansa á Valencia y Tarragona, 0,04894; Sevilla á Jerez y Cádiz, 0,04683; Córdoba á Málaga, 0,04153; Alar á Santander, 0,04124; Tudela á Bilbao, 0,03841; Barcelona á Francia por Figueras, 0,03018; Palencia á la Coruña y León á Jijón, 0,03139; Tarragona á Martorell y Barcelona, 0,02095; Lérida á Reus y Tarragona, 0,02055; Córdoba á Sevilla, 0,01917; Medina del Campo á Zamora y Orense á Vigo, 0,01740; Langreo, 0,00474; Tharsis al Odiel, 0,00305; Barcelona á Sarriá, 0,00289; Utrera á Moron, 0,00225; Buitron á la ría de San Juan, 0,00233; Quintanilla á Orbó, 0,00101; Triano á Bilbao, 0,00079.

Ha sido puesto en libertad, como comprendido en la amnistía del 2 de este mes, D. Fermin Salvachua.

Dice un periódico:

«Diez y seis jefes carlistas, según *La Correspondencia*, se hallan en Biarritz dispuestos á entrar en España. Otros aseguran que el 11 es el día señalado para el levantamiento carlista. Nosotros insistimos en que no es esto lo que más debe preocupar al Gobierno.»

La Gaceta de hoy no publica ninguna disposición de interés general.

Dice un diario que algunos republicanos tratan de fundar en Madrid una sociedad con el nombre de *La Joven Iberia* bajo los mismos estatutos por que se rige la fundada por Mazzini en Italia.

NOTICIAS GENERALES.

El aspecto que ayer ofreció la Iglesia del Carmen fué grandioso y conmovedor. He aquí lo que dice *La Correspondencia* acerca de la función que en ella se celebró:

«La función religiosa de desagravios celebrada hoy en la Iglesia del Carmen, ha estado sumamente concurrida, habiendo oficiado el Patriarca. Como anunciamos, han prestado juramento de fidelidad á la religión católica gran número de personas, entre las cuales se hallaban muchas bastante conocidas en Madrid por su posición en las letras y las ciencias. Cuando después del juramento, el patriarca preguntó á la multitud el prelado oficiante si juraban defender la religión católica, todos gritaron: «Sí.» Y algunas mujeres, entre gritos y sollozos prestaron análogo juramento. Un joven como de veinte años, al parecer artesano, con

gorra de voluntario, que estaba arrodillado junto á una de las escaleras laterales del presbiterio, se levantó impresionado y lloroso, y prorumpió en exclamaciones que no pudimos entender bien. Acudieron á auxiliarle algunas personas, y después de repuesto de su emoción, abandonó la Iglesia. La función ha durado bastante. No ha predicado, como se dijo, D. Tristan Medina, sino D. Francisco de P. Mendez.»

Según dice un periódico, con motivo de las razones expuestas por el señor vicario eclesiástico de Madrid, se ha acordado que no se traslade, como se había pensado, á la Iglesia de las Maravillas, la imagen de nuestra señora de la Almudena. Esta imagen continuará, pues, en el Sacramento, dándosele el culto de siempre, por pertenecer á la fe ligiosa de Santa María.

Anteayer se fijó en la tablilla de la Bolsa la siguiente nota de los títulos depositados en el Banco de Francia:

Serie F.—515 títulos, números 29,436 á 29,310. 29,486 á 29,614, 30,573 á 30,886.
Serie E.—8 títulos, números 50,020 á 50,027.
Serie F.—3,890 títulos, números 28,096 á 28,540, 30,897 á 34,341.
Serie F.—Un título número 50,028.
Serie F.—855 títulos, números 34,342 á 34,660, 36,752 á 37,207.
Serie E.—1,184 títulos, números 42,521 á 43,704.
Serie F.—408 títulos, números 25,593 á 26,000.

La Iglesia de las Maravillas con el convento de religiosas, parece que se ha tasado en 230,383 escudos y media un área de 41,130 pies, de los que se han tomado 11,104 para regularizar la nueva plaza del Dos de Mayo. De este edificio solo se aprovechará el templo, pues el convento y la huerta van á desaparecer, para edificar en un sitio y abrir una calle por la huerta.

El alcalde primero de esta capital ha publicado el bando de costumbre para el reconocimiento de pesas y medidas, cuya operación empezará el día 5 y terminará el 31 de este mes.

Dice un periódico que la agitación producida recientemente en el sentimiento católico por las discusiones del Parlamento, ha avivado la fé de muchas personas hasta el punto de que la suscripción abierta para costear un templo á la Virgen de la Almudena, se ha aumentado en pocos días de una manera considerable.

El ilustre diputado Sr. Manterola se halla escribiendo un prólogo para la obra moral que el Sr. D. Urbano Gascon y Guimbal, autor de la *Historia de San Pedro Arbués*, ha terminado estos días con el título de *La Buena vida: ó sea, Tesoro de máximas para lograrla en este mundo, dentro de la esfera del Catolicismo, en cualquier clase y estado y bajo todas las formas de Gobierno*.

BIBLIOGRAFÍA.

En medio de la ansiedad que causa la cuestión religiosa y de la volubilidad política, ha aparecido un libro que ha alcanzado á fijar la atención del público. El Sr. D. Benito Rueda, autor del filosófico folleto, «España en 1868, cuestión política», que tan ventajosamente se ha dado á conocer como escritor y razonador profundo, es el autor del libro que lleva por título la Iglesia Española considerada en sí misma y en sus relaciones con el Estado. En circunstancias tan críticas, un libro tan especial es un acontecimiento notable. La prensa lo discute, en los círculos se hace asunto de conversacion y debate, y se prodigan las calificaciones según el gusto político de las personas. Nosotros que damos á nuestros lectores cuenta de los sucesos del día, nos limitaremos á una referencia y nada más, respecto á este libro.

Encontramos en él una frase castiza, severidad en la palabra, majestad en el lenguaje; vemos poco gusto de palabras para la expresión de las ideas, y hallamos una significación que cambia á veces según se meditan y relacionan las frases. Es un libro que se ofrece á la meditación y al estudio, es un libro de buenas doctrinas, pero de apreciaciones también aventuradas. La convicción ó el talento en espíritus levantados son fuerzas que á veces arrastran y no es fácil determinar hasta qué punto el autor las habrá dirigido con acierto.

Mucha erudición, grandes observaciones hay en los capítulos que tratan de las relaciones de la Iglesia con el Estado, respecto á la comunidad y al patronato, y á la libertad religiosa. A la Iglesia

relacionada con el Estado se dedican diez artículos de la obra, y los últimos son para la administración interior de la Iglesia.

Por más que lo disfrace el autor, vé efectos de bulto en la parroquia, y pide una reducción considerable en los párrocos, y el aumento consiguiente en los Coadjutores que son amovibles, mientras los párrocos conservan movilidad cuestionable. Vé también inconvenientes en el Seminario, y en el modo con que se pasa del estado laical al eclesiástico; y por último, pide modificaciones algo radicales en el Cabildo, en el nombramiento de los Obispos, y la separación de los legos de los cargos ó servicios eclesiásticos.

Bastan estas indicaciones para comprender la trascendencia de este libro. Sin duda que ha presido un buen deseo á su formación, y nos complace ver en él esta frase: «En donde el hombre asienta el error, deja el cristiano la confesión de su falta.»

Precisa es siempre esta declaración, porque hay males para el entendimiento como para el cuerpo, y las más claras inteligencias no están libres de la duda y la equivocación. En el libro hay algo de sabor místico, hay mucho gusto clásico, y creemos hallar el espíritu humilde del cristiano, para no esquivar la rectificación si por mala inteligencia se hiciera precisa.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Estanislao, obispo.

SANTOS DE MAÑANA. La aparición de San Miguel Arcángel.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de Monserrat, donde continúa la novena de Nuestra Señora de los Desamparados; á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. José Picó, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en San Ginés, y será orador en la Misa mayor don Juan García Rodríguez, y por la tarde en los ejercicios D. Isidro de la Fuente y Almazan.

En la capilla del Monte de Piedad han dado principio los ejercicios de la Santa Escuela de María en preparación á la venida del Espíritu Santo. A las cinco se manifestará á Su Divina Majestad, se rezará la Estación y el Rosario, después el sermón, que predicará D. Juan García Perez, y se terminará con la reserva.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo, y predicarán: en San Ignacio, D. Víctor Loyadice; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Juan Barbero, y en Santa Cruz, el Padre Cipriano Tornos.

Solemnes cultos que la junta superior de la Asociación de Católicos en España consagra á Dios Nuestro Señor y á su Santísima Madre la inmaculada y siempre virgen María el día 8 del corriente mes, en la Iglesia de San Isidro el Real, como protesta y en desagravio de las ofensas que han recibido y reciben de los herejes, apóstatas é infieles.

A las diez de la mañana se celebrará una Misa solemne, música del siglo XVII, composición de Pontac, é imitación de la que se canta en la capilla de Su Santidad.

Predicará el Sr. D. Jaime Cardona, presbítero, y concluida la Misa se cantará una salve solemne á María Santísima.

Presidirá estos cultos la augusta presencia de Jesús sacramental.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de la Aparición de San Miguel, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

LA LIBERTAD POR LA FE,

TRATADO DE FILOSOFIA CRISTIANA,

POR EL ILMO. SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

La victoria de Cristo es la victoria de la libertad.

SAN AMBROSIO.

No hay bien donde no está la ciencia del alma.

SAN JUAN CRISOSTOMO.

Este libro, refutación completa de la frase de D. Emilio Castelar «La fé es incompatible con la libertad», forma un volumen de 190 páginas de letra compacta, y se expende á 10 rs. cada ejemplar.

Cádiz.—Librería de la Revista Médica.

Madrid.—Librerías de D. Leopoldo Lopez y de D. Miguel Olamendi.

En los demás puntos en las principales librerías. (Núm. 697.—9 v.)

ARTICULOS PARA IGLESIAS Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, plateador y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe), recuerda á sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilleteros, pilleros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como tambien verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, á 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.: ídem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras á precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis á las personas que lo soliciten (678)

EL CATOLICO

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscritores un *Correspondiente de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año

CHOCOLATES.

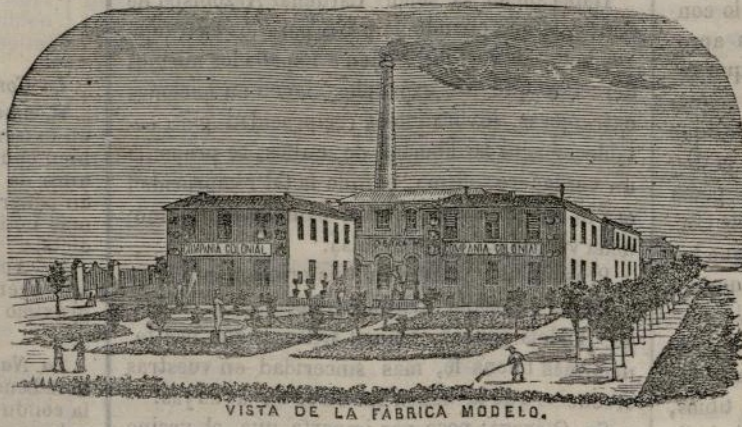
FÁBRICA-MODELO

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CAFÉS, TES, TAPIOCA DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los accecos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella.

Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell hermanos, Escobar, Moreno, Miguel, Quesada, Somolinos, C. Ulzurrun, Sanchez Oceña, G. Orteza, Ortiz y compañía, y en provincias, los depositarios ya conocidos. (A.—2879.)

NUEVO VENDAJE ligero con regulacion de las hernias, no se encuentra sino

NO MAS TISIS.

Todos los señores médicos, farmacéuticos y personas ilustradas de España, tienen ya noticia de las pastillas de Belmet, así como del providencial descubrimiento de la planta que sirve para su preparación.

Dos mil cajas expandidas en un mes por prescripciones facultativas, en virtud de los mejores resultados obtenidos en toda clase de tósis, y en especial para la tisis, es el mayor comprobando de este medicamento, y aunque resueltos á no acudir á los anuncios de la prensa, lo hacemos hoy en obsequio de proporcionar tan eficaz remedio contra la terrible enfermedad de la tisis, que hasta el día se ha resistido á todos los recursos de la ciencia. Anuncio que hacemos sin bomo ni recomendaciones que solo esperamos de los hechos.

Puntos de venta.

Únicamente en las farmacias de la Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, y en la calle del Pez, núm. 9, en Madrid, al precio de 30 rs. la caja, remitiéndose prospectos gratis con el descubrimiento de la planta. Se rebaja el 25 por 100 en los pedidos de seis cajas en adelante.

(Núm. 696.—1 v.)

LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO

CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1864.

Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de «El Pensamiento Español», Pelayo, 34 y 40.

(A.—2879.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.